

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

C. S. H.

TESINA QUE PRESENTA COMO REQUISITO PARA OTORGAR EL TITULO DE

"EXPECTATIVAS DEL MENOR DE LA CALLE"

LICENCIADA EN PSICOLOGIA SOCIAL

CARMONA GARCIA CLAUDIA

88231576

VILLALOBOS GONZALEZ MA. DE LA LUZ

85342205



COORDINACION DE SERVICIOS
DOCUMENTALES - BIBLIOTECA
ASESOR

LIC. JESUS SEGURA HIDALGO

LECTOR

LIC. JAIME PERA SANCHEZ

Labo.

1993

INDICE

EXPECTATIVAS DEL MENOR DE LA CALLE

Introducción	1
Antecedentes	4
1. Vida Cotidiana del Menor de la Calle	6
1.1 Relaciones del menor con las Instituciones Sociales	9
1.1.1 Institución Familiar	10
1.1.2 Institución Educativa	12
1.1.3 Instituciones de Protección Social	15
1.2 El grupo y el menor de la calle	18
1.2.1 Relación con los amigos	20
1.2.2 El menor y su trabajo	24
1.2.3 Independencia del menor	26
1.3 Expectativas del menor de la calle	28
1.3.1 La familia	30
1.3.2 Los amigos	31
1.3.3 El trabajo	32
1.3.4 La escuela	34
1.3.5 Autoestima	35
2. DISEÑO	37
2.1 Tema	37
2.2 Planteamiento del problema	37
2.3 Objetivos	37
2.3.1 Objetivos específicos	37
2.4 Hipótesis	37
2.5 Variables	37

3. METODOLOGIA	38
3.1 Tipo de estudio	38
3.2 Grupo de estudio	38
3.3 Características de los sujetos	38
3.4 Técnicas e instrumentos	38
4. Conclusiones	41
5. Propuesta	46
Apéndice	
Bibliografía	

INTRODUCCION

Hacia los últimos años se ha presentado un fenómeno más en la problemática social de las grandes urbes. La situación de los menores que están o viven en la calle. Considerados como minoría social, cuyos orígenes varían, así como el lugar de hacinamiento.

Se les observa en lugares concurridos como en las más apartadas y oscuras alcantarillas. De aspecto descuidado pero con múltiples habilidades que le permiten sobrevivir a la diaria incertidumbre del qué pasará.

Generalmente se piensa que el menor de la calle responde a un problema Psicosocial, dependiente obviamente de bajos salarios, desempleo, falta de vivienda, bajos niveles educativos, migración rural etc. y que origina una crisis al centro de las instituciones (en nuestro interés a la familia); sus valores y sus normas de convivencia, por lo que lejos de ser un ambiente propicio para el desarrollo del niño, éste sufre lo que como causa principal hace que la calle lo absorva hasta hacerlo suyo: el distanciamiento emocional, la ausencia afectiva entre adulto-menor. Que indirectamente dejan que se ausenten cada vez más de la casa.

Consecuentemente, a la falta de normas, la necesidad de aceptación y "bienestar" en el grupo, lo lleva al consumo de inhalantes, ya que no encuentra otra alternativa, envolviéndose

en la calle que les ofrece lo que muchos han perdido, la libertad. Un sentido que los hace alejarse de las instituciones, argumentando la represión de éstas, y el desprecio de la demás gente.

Existe por un lado, la búsqueda compulsiva de cariño, comprensión, y un espíritu solidario con su grupo, donde todos son los hijos de la calle; y por otro, la pérdida total de motivación para continuar en su camino.

En presente investigación , se intenta abordar este problema desde la concepción de la calle para el menor, la filosofía de las instituciones en cuanto al menor de la calle; sin embargo, nos abocamos principalmente en conocer sobre *cuáles son las expectativas del menor de la calle ?*, ya que al observar parte de su vida, deseamos conocer el futuro que les depara, y proponer alternativas ante ello.

La finalidad de este trabajo es establecer contacto con los menores, conocer sus inquietudes y los principales problemas que enfrentan.

La investigación teórica , fundamentalmente en lo que respecta a vida cotidiana, teoría de grupos e influencia social, apoyó ciertas aseveraciones respecto a las condiciones y dinámica de vida que llevan estos menores.

Sin embargo, es muy importante la consideración del contacto directo con ellos, ya que ésto en cuanto realidad social cambia completamente la visión que cualquier teoría pudiera proporcionar.

ANTECEDENTES

Desde la antigüedad, las sociedades más civilizadas han visto en los menores como materia prima sujeta a explotación; y eso resulta lógico si se piensa que un menor es fácil de convencimiento.

Con la Revolución industrial, los niños ingresaron al trabajo, se les hacía elaborar turnos de dieciséis horas, situación que encontramos en países subdesarrollados.

Así en México, durante el porfiriato, se dio el caso de que en las fábricas textiles, los menores trabajaran jornadas inhumanas a cambio de bajos salarios.

El surgimiento del menor de la calle en nuestro país, se debe en gran medida a los múltiples cambios en la vida económica y social que provocan perturbaciones al interior de las familias que no pueden mantener a sus hijos, o bien, la falta de educación los lleva a maltratarlos.

El menor de la calle, no solo es víctima de un ambiente familiar, sino también de un proceso social en el que no se han validado los derechos del menor.

La Constitución de 1917, en su artículo 123, estableció lineamientos protectores para los menores y para las mujeres, mismos que la Ley Federal del Trabajo retomó y amplió para que quede por lo menos el derecho a la resarción de los daños que cause la explotación y las sanciones para los infractores.

La primera declaración de los Derechos del Niño, surgió en 1924 en Suecia y fue ratificada en 1959 por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En ella mediante diez puntos se delimitaron derechos elementales de los pequeños. En 1979 Año Internacional del Niño, se formó una comisión para redactar La Convención de los Derechos del Niño y el proceso se llevó a cabo diez años después.

En noviembre de 1989, finalmente se elaboró un proyecto que hasta el momento no ha sido firmado por un número suficiente de países para que entre en vigor. Para lograrlo se necesita que minimamente veinte gobiernos lo avalen, y hasta el momento no se han reunido las firmas ni lo ha avalado México.

1. VIDA COTIDIANA DEL MENOR DE LA CALLE

La vida cotidiana vista como el conjunto de actividades características de los sujetos y su relación con el medio circundante y la interacción con otros individuos; puede afirmar su ubicación vivencial, su entender y actuar sobre situaciones, experiencias, etc. Siempre a partir de ciertos valores o normas de hechos y relaciones cotidianas.

Así, podemos imaginar a una sociedad ideal a partir de un conjunto de relaciones se entrelazan las actividades características de cada sujeto, sea en el núcleo familiar, en el trabajo, en la escuela, etc. Sin embargo es real que en las grandes ciudades surgen cada vez más contradicciones, dudas, desacuerdos en cuanto al cómo dar continuidad a dichos ideales. Emergiendo así los fenómenos sociales, y es aquí donde se ubica a los menores de la calle.

Por otra parte, dentro de la vida cotidiana, y las relaciones que se establecen entre sujetos, la heterogeneidad de una sociedad, como el lugar que ocupa cada uno en ella, variando de acuerdo al estatus al que se pertenece. Así busca el sujeto y se encuentra en un medio con características propias, estilos y forma de vida diferente a la de otros.

Asimismo, las actividades del hombre dentro de la vida cotidiana dependen de él como un ente particular, y de sus relaciones con otros, los valores y normas de ese grupo de interacción.

En la vida cotidiana, el hombre actúa sin considerar que el saber difiere de su conocimiento empírico, puesto que se aboca más al sentido práctico, olvidando la teoría y apropiándose así de la realidad.

Existen muchas posibilidades de elección en la vida cotidiana, que sirven de vectores para conseguir lo que el sujeto desea. Así mismo, el aprendizaje puede ser mediante situaciones de observación empírica e imitación de las acciones.

El contacto cotidiano constituye la base de las formas de relaciones del conjunto social. En primera instancia es de tipo personal, puede estar mediado por objetos. Las formas más importantes de contacto cotidiano son: el tipo casual, habitual, la relación y finalmente el organizado. Cada tipo de contacto se relaciona con otro, caracterizados por la acción directa y verbal.

El espacio y tiempo manejados en la forma de contacto darán un esquema más objetivo a cada sujeto. Todos los factores

son imprescindibles para el logro de una vida cotidiana útil y agradable. Heqler (1982) El sentimiento de satisfacción que se obtiene cuando se es útil a otro, es la única satisfacción con un contenido de valor netamente positivo.

Ante la existencia de aproximadamente cinco millones de de menores que trabajan y/o viven en las calles de la Cd. de México, cuyos valores, posibilidades de vida y desarrollo integral, se han visto mermados por una carencia económica y sobre todo por la falta de disposición y educación del núcleo familiar, se ha tenido que dar respuesta a diferentes niveles (religioso, gubernamental, educativo, filosófico, fisiológico, etc.) sin duda insuficiente puesto que los hechos cada vez más alarmantes lo demuestran contraponiéndose éstos a los intereses del estado, en cuanto a a la producción, la explotación de clases, etc., promoviendo modelos de conducta estructuradas y establecidas para asegurar la continuidad de este tipo de sociedad.

Así es común observar a los menores en grupo, en los sitios más inhóspitos de nuestra ciudad procurándose algún alimento de entre la basura de los mercados, buscando un lugar donde dormir sin ser descubiertos por la policía o la camioneta de Protección Social; inhalando activo para apaciguar el hambre y sus sentimientos de tristeza ante la familia que lo ha corrido o de la cual huyó.

Sus juegos son interminables, las horas transcurren sin mirar más allá de sus propios amigos, pueden ir y venir cuantas veces deseen, sin ser mandados por nadie.

Deambulan por las calles y si tienen hambre algunos pueden buscar un trabajo rápido en el que obtengan solo para mitigar el hambre, y después no importa, volverán a trabajar por un rato para comer.

1.1 RELACIONES DEL MENOR CON LAS INSTITUCIONES SOCIALES

En las sociedades, se busca organizar a los hombres de tal manera que a partir de una institución, como lo es la familia con ciertas normas y valores internos, se logre el equilibrio entre ambas partes.

La tarea ha sido desde hace siglos, formar instituciones socializadoras que fomenten conductas pertinentes para cada situación en la vida del sujeto. Representando así, un sistema de comunicación de valores, ideales del sistema capitalista. Basaglia (1977) menciona que mientras sea la clase dominante lo que programe a las instituciones de asistencia, responderán a los intereses de la clase que las programe.

Así, oprimiendo a las clases desposeídas, manteniendo pasivos y conformistas a los trabajadores, el estado facilita su permanencia en el poder. Sin embargo, cuando un menor llega a valerse por sí mismo, a exigir lo que le corresponde, el estado busca por todos los medios que el niño sea institucionalizado la respuesta es que el menor de la calle se niega a toda propuesta que pretenda encerrarlo, y coartar su independencia.

1.1.1 Institución familiar.

Sabemos que la familia es la primera y principal vía de transmisión de normas y valores que respondiendo a la ideología social conforma un mecanismo para disciplinar al niño en función de los objetivos culturales y costumbres propias del grupo.

La socialización, no se limita a la preparación y disciplinas, sino que el pequeño se ve expuesto a la influencia de sujetos sociales que lo rodean, a través de mensajes que directa o indirectamente lo enfrentan con los ideales morales del núcleo familiar aunado a las actitudes de dependencia física y emocional creadas para mantenerlos el mayor tiempo posible bajo su resguardo.

Por otro lado, habría que detenerse más en este punto, ya

que surge la interrogante de porqué el menor de la calle prefiere este ambiente, logrando mayor autosuficiencia en comparación con los que permanecen con su familia.

Con relación a la familia de los menores de la calle, entrevistados, el 78% conoció a su mamá, en tanto que el 22% no. En el caso del padre, sólo el 64% manifiesta haberlo conocido, mientras que el resto lo desconoce.

Los menores manifiestan en un 70% haber huido del seno familiar por maltratos de sus padres quienes arumentaban su mal comportamiento, o golpeados por padres ebrios.

Para los menores el separarse de la familia es una situación crítica en cuanto al aspecto afectivo ya que contraponen los ideales familiares con el hecho del maltrato. Al respecto ellos dicen " prefiero estar en la calle, y no ser golpeado por mis padres ".

El tiempo de separación con la familia va de tres a seis meses que representa un 8% del total de niños entrevistados; de siete a nueve meses 4% ; 44% de uno a tres años, el 28% de cuatro a seis años y 16% de siete a nueve años, y son quienes más tiempo llevan en la calle. (ANEXO B.1)

Se observa en el menor de la calle, mayor importancia a su capacidad individual para elegir abandonar a su familia, que al hecho de continuar con la reproducción de dichas relaciones.

Cuando la situación social abarca grandes problemas económico-culturales, éstos se dejan sentir hacia el núcleo familiar que no puede quedar aislado de otros grupos, éste es más susceptible a la desintegración interna, donde se genera abandono y rechazo para con los menores. Provocando de esta manera que ellos busque el sustento, su propia identidad y futuro poco alentador en las calles de las grandes urbes.

1.1.2 Institución escolar

Otra institución que lleva al menor a ser socializado, a respetar normas y reglas de convivencia es la escuela.

Frente al menor de la calle, la escuela es un sistema de autoridad impuesto por los adultos, por lo que el rechazo a su incorporación es una extensión de la crisis vivida dentro del núcleo familiar.

El aprendizaje escolar pierde sentido desde el momento en que el menor realiza un sin número de actividades para su

supervivencia cotidiana, puesto que tiene que aprender a defenderse del riesgo de sucumbir ante los demás.

Cuando se convierte en un ser doblemente marginado en el contexto crítico de sus relaciones familiares, la enseñanza escolar resulta algo superficial frente a su angustia cotidiana. le parece más atractivo ganar dinero sin necesidad de pasar demasiado tiempo dentro de una institución.

Aunque la descripción detallada del grupo de estudio se encuentra en la parte de metodología, es necesario recalcar que un grupo de menores entrevistados pertenecen a casa hogar.

Del total del grupo un 78% asistió a la escuela. El tiempo de permanencia fue de 16% solo uno o dos años, el 28% de tres a cuatro años, en tanto que el 34% de cinco a seis años.

Algunos terminaron la primaria, aunque no hay quien ingresara a la secundaria. Esta negación, no solo se debe a que les desagrada, sino que por asuntos burocráticos, les piden documentación que no poseen y por lo tanto los rechazan.

El 22% que no asistió fue debido a su orfandad y en otros a la actividad que sus madres realizaban (prostitución o drogadicción).

Los menores en un 64% saben leer y escribir, 20% solo un poco, es decir silabean y pueden contar, el 16% son analfabetas.

La escuela, como institución de socialización para éstos no ha funcionado del todo, es aún un espacio ajeno y al que muchos no desean integrarse.

Un 28% asiste a la escuela manifestando que quieren aprender, este grupo de menores pertenecen a una Casa Hogar, han sido influenciados y motivados para que continúen estudiando. Sin embargo, se enfrentan ante la situación de no dejarlos estudiar por la falta de documentación y por el estigma de considerarlos delincuentes y niños problema.

Las razones para no permanecer en la escuela son: el 30% argumenta que en ella no se gana nada, y el dinero se obtiene más rápido en la calle; el 10% ha asistido y la abandona porque sus relaciones interpersonales con los maestros o compañeros no son satisfactorias; el 16% manifiesta no gustarle un 14% prefirieron no contestar.

Actualmente, en un 74% los menores no asisten a la escuela, mientras que un 26% cursan el nivel primario.

Así podemos afirmar que el menor de la calle, es producto de un sistema capitalista en el que el dinero es la base primordial, donde las instituciones oficiales mantienen a los

sujetos pasivos. Además, de observar que cuando el menor permanece en la calle durante uno o dos años, las experiencias ambientales promueben a quedarse allí.

La apropiación, es decir, el hacer individual y perteneciente a uno mismo un suceso, hace que el menor observe y tenga una idea distinta al resto de la gente, en cuanto a la forma de observar y concebir la calle.

1.1.3 Instituciones de Protección Social

Existen diversas instituciones dedicadas al trabajo con el menor de la calle, en su mayoría lo hacen en sentido paternalista o bien sumamente agresivo; difícilmente se encuentra un punto de equilibrio en su intervención puesto que fueron creadas con base en una ideología contraria al pensamiento de los menores.

La cuestión es que el menor de la calle presenta una variedad de casos. Darles a todos un tratamiento igual puede acrecentar el problema, ya que se produce la reafirmación del rechazo a los adultos, a las casas hogar, horferinatos o lugares destinados a su resguardo, ya que en ellos se cuanta la capacidad del niño para desarrollarse y buscar cambios dentro de un ambiente libre.

En gran medida estas instituciones pretenden reintegrar al menor al núcleo familiar creyendo que es la respuesta más satisfactoria.

El asistencialismo hace sentir a los menores como "atrapados sin salida" hasta que finalmente logran huir de estas instituciones.

El Instituto Mexicano de Estudios Sociales entre menores infractores de la Ciudad de México señalan que a medida que los muchachos tenían un nivel socioeconómico más bajo y marginal su actitud de rechazo y repudio a las instituciones educativas y tutelares era mayor.

A pesar de tener comida y lugar donde vivir los menores prefieren estar en la calle porque ahí no existen las reglas y los horarios fijos. Así, se escapan no por lo que se les da sino por lo que se les ha negado: su libertad...

La Protección Policiaca

Uno de los principales problemas que enfrenta el menor de la calle dentro de su vida cotidiana, es la agresión física que reciben de la policía.

En la investigación, 90% de los menores manifesto haber tenido dificultades y agresiones por parte de policias. Unos mencionaban que no les permitian dormir en los parques o estaciones del metro y si los veian en esos lugares los perseguían y si eran alcanzados los golpeaban. Del mismo modo, si son sorprendidos con el "activo".

La policia ayuda a las Instituciones de Protección Social llegando con camionetas a los lugares donde se reunen los menores subiéndolos a ellas contra su voluntad mediante golpes. Un grupo de menores manifestó que agentes judiciales se presentan ante ellos y abusando de su autoridad comienzan a insultarlos y el mayor del grupo es golpeado.

1.2 EL GRUPO Y EL MENOR DE LA CALLE

Considerando que el hombre es un ente social, debemos aceptar que cuando un menor queda fuera del ambiente familiar sea por diversas causas, se ve en la necesidad de supervivencia en primera instancia física aunque de mucho más relevancia la necesidad afectiva que difícilmente exterioriza. Es común ver su desconfianza disfrazada de poco interés en lo que realiza.

Se inicia una búsqueda de iguales, de un grupo de pertenencia que comparta rasgos característicos con los propios.

Cuando el niño sin familia valora a otros sus similitudes en cuanto a origen, maltrato de los padres, carencias económicas y consecuente necesidad de trabajar pone en juego factores emocionales y cognoscitivos de sus experiencias con las de los demás, sintiendo un grado de comprensión, apoyo que le atrae hasta ser el mismo quien busque ese acercamiento con ellos, sus hermanos de la calle.

A su vez el grupo se encuentra con el derecho y posibilidad de aceptarle o no. Generalmente los mismos niños de la calle "invitan" a los nuevos a su grupo, le conocen por expresión de sus ojos no hay preguntas que intimiden, que rompan con esa coraza que tanto sufrimiento les ha costado armar.

La seguridad que les proporciona estar juntos los mantiene la mayor parte del tiempo.

Su actividad es de noche porque saben bien que pueden "atraparlos" si se quedan dormidos.

No hay recompensas, cada quien aporta su parte (sea dinero, sean labores de limpieza) para que todos sigan allí. Las reglas se van dando conforme a las necesidades del día. Pueden irse sin más, no se excluyen si no lo desean. Así poco a poco, se van acostumbrando unos a otros.

En cuanto a la dinámica de convivencia hay decisión en ellos, saben defenderse en todos los aspectos, se nota gran resentimiento y agresividad pero no pueden abusar de sí mismos.

La existencia de un líder varía de acuerdo a cada grupo, si existe, toma la rienda de todo y todos; otras veces se les ve solamente como cabecillas para juegos y transgresión de autoridades. Se puede mencionar que el grupo del menor de la calle es simétrico según Bion, ya que en un momento pueden actuar de acuerdo a lo que uno propone, sin embargo, las características de edad y situación de rebeldía en cuanto a las normas, los hace tener disputas entre ellos, que después según mencionan vuelven a estar juntos. Hay opción a la negociación en cuanto a aportaciones y compromisos.

En los grupos de niños, la necesidad de pertenencia, la inseguridad, la conformación de su personalidad, etc., producen constantemente conductas conformistas. *Hurlock* "cuanto mayor sea el impulso hacia la aceptación social, tanto más intentará el niño desarrollar rasgos de personalidad que se apeguen a los patrones socialmente aprobados".

Sin embargo, para el menor su conducta conformista se encuentra no en lo que se acepta socialmente, sino en las actividades que ésta reprime; como lo es la drogadicción, rebeldía, robo y sobre todo el vivir fuera del hogar considerándolos desadaptados sociales.

1.2.1 Relación con los amigos

En la calle se conoce de todo, los menores aprenden a diferenciar como y con quien relacionarse. Es decir, hay una identificación con ciertos sujetos, entendiéndola ésta como una tendencia a reproducir las acciones, actitudes o respuestas emocionales que presentan los modelos de la vida real o simbólica. Durante su vida, los niños están expuestos a varios modelos cuya influencia relativa depende de su disponibilidad, su homogeneidad o heterogeneidad, interrelaciones y de hasta que punto ha recibido cada uno de ellos recompensas o castigos como consecuencia de su conducta.

Los amigos juegan un papel importante para ellos y su socialización, en ocasiones son considerados como hermanos, compañeros con quien compartir sus problemas y alguien con quien divertirse.

Se reúnen en determinados espacios (parques, puentes, deportivos, terminales, etc.). Es el comienzo de su relación siendo el espacio mismo quien los hace ser ellos, los menores de la calle.

El tiempo que están juntos va aproximadamente de tres horas a la mayor parte del día. Saben compartir lo mucho o lo poco que se obtiene en él, no hay competencia, todos colaboran a su medida. Los juegos pueden durar horas, no importa si es de noche, la vida avanza sin respetar horarios.

Dentro de los grupos se dan diversos roles, un líder que puede ser el mayor, quien los cuida, el que consigue el activo o el que tiene contactos con los policías.

Cada uno posee un sobrenombre, es el lenguaje propio y la manera de identificarse, asignadas por sus características físicas y/o emocionales.

Las mujeres que forman parte de los grupos son respetadas en cuanto a las relaciones sexuales, fuera de ello, son igual que el hombre, decide opina y agrade cuando es necesario.

La agresión verbal es común, con ella desahogan muchas de sus frustraciones y carencias afectivas. Sin embargo la necesidad de reconocimiento deja a un lado resentimientos para con los miembros del grupo. Se vale pelear, sin llegar a las agresiones físicas graves. Esperan del grupo de pertenencia, apoyo, protección y menos agresión que puedan recibir de otros.

Existe un mínimo de menores (8%) que prefieren deambular solos, se sienten sumamente defraudados de cierto tipo de amigos que han abusado de ellos. Y concluyen que no tienen interés en los amigos por la influencia hacia cosas "malas" (entendidas como drogarse, robar).

Tajfel (1969) Al haber contradicciones entre los juicios del grupo y los del sujeto, se produce cierta convergencia. Cuando el grupo difiere notablemente del sujeto, éste duda y consecuentemente la convergencia disminuye.

Cabe señalar que el sujeto, en sentido particular, puede aceptar o rechazar al grupo, cuando no encuentra una identificación con el o los intereses puesto que son divergentes.

Las razones que dan para estar con los amigos son: por protección (32%), por satisfacer sus necesidades básicas (12%), 6% por que les dan activo, y 20% por que se divierten con ellos.

(ANEXO11)

En sentido de la diversión, los menores de la Casa Hogar Loyola, se van a los deportivos, al cine, y cooperan para irse a Acapulco.

Para algunos menores de la calle, es fascinante salir del Distrito Federal, se van de vez en cuando a Veracruz, donde trabajan y se divierten al mismo tiempo. En otros lugares también encuentran amigos que son de la calle, y les es más cómodo el viajar, porque ya saben con quien llegar.

En las actividades características de los menores, se encuentra que algunos consiguen dinero para comer, en tanto que otros se quedan en el refugio esperándolos y "arreglando" el lugar que habitan. Las actividades se rotan y cada vez que tienen hambre varios del grupo van a conseguir dinero.

El "activo" que comparten algunos menores, les gusta siendo un factor que los motiva a escoger a uno u otro grupo; saben bien con quienes conseguirla y con quienes realizar otro tipo de actividades.

En la casa hogar, el menor presentó dificultad para respetar los límites y normas que ahí se establecen, debido a su agresividad habiendo ésta disminuido por la convivencia diaria y las relaciones cordiales de sus compañeros.

La agresión física entre ellos es mínima, ya que en los grupos se consideran como hermanos, se buscan dependiendo de su identificación con los otros. En el caso de los menores de Casa Hogar, llegan a ella sin conocerse y con restricciones que los hace ser heterogéneos.

Así, el menor se encuentra en grupo por el grado de pertenencia a éste, por seguridad propia, la interacción frecuente y la presencia de un líder para la resolución de conflictos, principalmente con la policía.

Cuando se encuentran en el grupo menores problemáticos tratan de integrarlo señalando límites y conductas a seguir. Manteniendo así la cohesión.

1.2.2 El menor y su trabajo

Generalmente el menor de la calle se ve en la necesidad de realizar actividades que no necesariamente le remuneran económicamente. Muchas veces lo hace a cambio de la comida del día o bien como un distractor.

La mayoría realiza actividades al aire libre (limpia parabrisas, vendedores de dulces, payasos, tirando basura, etc.) y éstas son preferentemente en el día, muchas veces es

insoponible la estructura de un lugar cerrado, de un horario, de la presencia de un adulto que determina lo que debe hacer.

En otros casos (6%), tratándose de menores en Casa Hogar, buscan ser empleados en tiendas o talleres mecánicos; el tiempo de duración en estos trabajos ha sido de uno a tres años, en tanto que los anteriores, van de horas o semanas en un mismo empleo, sobre todo el menor busca la variabilidad.

En cuanto a algunos que inhalan activo y no pueden trabajar por su estado, roban, subsisten mendigando o esperan a que alguno de sus amigos le regale algo de comer.

La concepción de trabajo varía hasta donde el cuerpo pueda, pero se aburren y tienen la opción de dejarlo, o bien en cuanto obtienen el dinero que desean. La cantidad es variable lo mismo que el tiempo.

Lo que más les gusta de su trabajo es convivir con sus amigos (11%), atender a la gente (22%), y el 42% ser ayudantes en los mercados, siendo una catividad que les permite comer lo que desean.

El uso que hacen de su dinero es a corto plazo y para cubrir necesidades básicas (comida, ropa).

1.2.3 Independencia del menor

Mientras que para la población en general la calle es un espacio que no le pertenece o no considera suyo, para los menores es su propiedad, es su casa.

Aquí, es su espacio de socialización, de aprendizaje, de encuentro de todo aquello que ni la familia, ni la escuela o las instituciones gubernamentales pueden darles.

Las alternativas de interacción se abren, posiblemente de manera inmanejable para quienes hemos crecido y creído en aquello que ha defraudado a los menores de la calle; y sin embargo, aprehenden del medio, saben manejarse con seguridad, sin temores a lo que se hiciera en su contra. Conocen la Ciudad y otras, sus calles, sus vías, el peligro (que para muchos representa estar afuera y que ellos saben dirigirse y desarrollar múltiples habilidades, que los menores no tienen), para el menor su vida es su propia responsabilidad desde los siete años; para quien vive con su familia su independencia es hasta los dieciocho años o más.

Tienen la opción de día a día elegir lo que desean hacer. Su libertad (si bien determinada por cuestiones materiales para nosotros) es realmente suya.

Los menores comentan: la calle es como una escuela en la que uno aprende lo que ve. Allí se aprende lo que es estar tres días sin comer, lo que es la soledad, la libertad y sobre todo que nadie te presione ni te diga lo que tienes que hacer.

La calle, las alcantarillas, los edificios y estacionamientos en ruinas, son la escuela en donde los niños vagabundos dan lección de solidaridad.

Aunque se les brinde la opción de reintegrarse a la familia, ser adoptados o permanecer en un "hogar", algunos manifiestan que hay "algo" dentro de ellos que les impide hacerlo, prefieren su libertad, el compartir y convivir con sus amigos, en vez de verse encerrados entre cuatro paredes y siguiendo con una serie de reglas.

Para el menor es primordial sentirse independiente respecto a los demás y a los adultos; el buscar sus propios medios de subsistencia sin ser reprimidos.

1.3 EXPECTATIVAS DEL MENOR DE LA CALLE

Tajfel (1969), indica que los factores socioculturales influyen en gran medida en el proceso de percepción social; los mecanismos de influencia en este sentido son el valor funcional, es decir, la importancia del ambiente para el individuo o grupo.

La influencia del grupo en el proceso de percepción es importante puesto que determinará el grado de conformidad para con las respuestas o expectativas de los otros, o bien el sujeto aceptará la percepción de ellos invalidando la propia.

Los mecanismos de percepción son dinámicos y flexibles; dependen de la naturaleza y características de la estimulación, así como del contexto en el que se realiza y sobre todo de las expectativas respecto a las consecuencias reforzantes.

La relación es bidireccional en cuanto a que el medio afecta las percepciones de los sujetos y estos transforman el medio ambiente vía desarrollo cultural y social. Pero además, la percepción individual y el grado de relación del particular con el medio, lo llevarán a la elección de actividades propias y no del todo por presión del grupo.

Se entiende por expectativas a la muestra o anticipación de sucesos próximos relacionados con los objetos que cada individuo contacta. El proceso por el cual el individuo exterioriza o deja al descubierto un deseo (emoción interna), a través de actitudes conductuales o verbalización sin intención abierta.

Las actitudes básicas-individuales representan un modelo de las reales que las personas tienen respecto a un grupo. Es importante saber que estos esquemas se empiezan a formar desde el nacimiento y constituyen la autoidentidad del individuo. Young (1979) Señala que el motivo resulta formado en definitiva por la sucesiva adquisición de actitudes, su eventual transformación y evolución a través de la experiencia.

Si se conocen las actitudes de un niño podemos predecir su conducta, siempre y cuando lo veamos en interacción con el medio. Para inducir el cambio de actitudes se debe crear alguna incongruencia entre los tres componentes del desarrollo del individuo (afectivo, cognoscitivo y conductual) presentando alguna información nueva, una tarea a realizar.

Cuando un individuo se encuentra frente a la posibilidad de aprender nuevas conductas enfrenta dificultades conceptuales puesto que dentro de una cultura, lo aceptable de una subcultura varía notablemente.

El comportamiento particular y la decisión a la que se llegue, forman la moral dentro de la vida cotidiana, cuyo contenido esta en función de factores que se interrelacionan a su vez la elevación por encima de las motivaciones personales, la elección de los fines y contenidos (valores), la constancia en la elevación a determinadas exigencias y la capacidad de aplicar dichas exigencias en casos concretos; así mismo están conectadas a factores inherentes al individuo, la necesidad (deseo), la costumbre y el conocimiento que se hacen presentes, vía los sentimientos.

1.3.1 La familia

Para los menores entrevistados, la familia es un espacio en el que las relaciones y comunicación no existe, se basa en el principio del maltrato.

Su opinión y actitud frente a la familia, es de rechazo, puesto que su experiencia ha sido desagradable temiendo formar una familia o regresar a su casa. En otras ocasiones prefieren no hablar de ella. Manifiestan algunos oposición a tener hijos, puesto que no saben como tratarlos y al mismo tiempo temor a no encontrar alguna pareja que los acepte. En vista de que no tienen un espacio fijo donde vivir, llevarían a sus hijos a reproducir la misma experiencia.

Finalmente ven a la familia como la peor situación en la que se puede estar. Para otros, permanecer callados ante la entrevista, es la autodefensa ante la dificultad de no poderlo hablar.

1.3.2 Los Amigos

En cuanto a los amigos, algunos menores manifiestan sus deseos de que los que ahora tienen sean diferentes, menos agresivos (10%); que los ayuden (25%) sean educados, trabajadores y que no se droguen; aunque este es su deseo, en su mayoría son adictos.

Los lugares en los que se reunirían o les gustaría estar son los mismos en los que ahora se están: Garibaldi, estaciones del metro, terminales de autobuses y deportivos.

La preferencia por estos lugares se debe a la seguridad que encuentran, el manejo del espacio y situaciones vivenciales.

El interés en cuanto a tener amigos, (no importa cómo sean o dónde se reúnan) es fundamentalmente por contar con su ayuda. Siguiendo éste un proceso interno, en primera instancia se da la formación de impresiones a partir de experiencias anteriores se infiere la existencia de atributos significativos en la

persona-estímulo. Es un primer paso de análisis. Consecutivamente se presenta el proceso de atribución donde el sujeto genera expectativas respecto al posible comportamiento de la persona, relacionando la estructura de los rasgos con sus funciones.

Finalmente la atracción, como resultante de los procesos anteriores, se da la evaluación positiva o negativa de la persona, por lo tanto la búsqueda de un acercamiento o rechazo.

1.3.3 El trabajo

Los menores opinan que el trabajo es un medio por el cual se obtiene lo que se desea (comida y ropa) pero no tienen estructura interna en cuanto a ser consistentes.

Para el menor de casa hogar, el trabajo se convierte en el medio por el cual obtendrá cierto estatus social y una posibilidad de salir de la casa. Sin embargo, su dificultad para encontrarlo surge cuando al tener 17 o más años no es aceptado en por no haber concluido sus estudios.

Su opinión acerca del trabajo es: 36% que es bueno y se aprenden muchas cosas, 46% que esta bien para obtener dinero y comprar lo que deseas, 14% dicen ganar poco y prefieren no trabajar. Además mencionan que la gente al verlos en su situación les ofrece trabajo a cambio de ínfimos salarios, en este sentido prefieren no trabajar y buscar el dinero de otra manera.

Para otros, el trabajo no es importante, ya que el consumo de inhalantes los mantiene inhabilitados y por esta causa se les niega el acceso a fuentes laborales.

Un 6% prefirieron no contestar, su actitud fue de desagrado y de poca relevancia.

Los trabajos que desean realizar son: conducir camiones de basura, trabajar en los mercados como ayudantes, albañil, luchador (haciendo referencia que quisieran ser como el padre Chinchachoma, que también es luchador y se dedica al cuidado de los menores de la calle), seguir como vendedores de goma de mascar, y ser soldados.

Su preferencia por trabajar en tiendas o taquerías se debe a que de esta manera obtendrían alimento.

Observamos que el menor desea emplearse en actividades de lumpenproletariado, y no existe una mayor aspiración. Puede desprenderse que la falta de motivación, el reconocimiento de su realidad y estar en ese medio, lo lleva a tener tales deseos, que no van más allá de la supervivencia.

El uso que darían al dinero en un 68% sería ocuparlo para artículos de primera necesidad y en un 10% para artículos eléctricos (grabadora, audifonos).

1.3.4 La escuela

Se distingue entre las posibilidades de aprender y el deseo de hacerlo, la motivación que encuentre el niño puede ser de tres tipos: de origen individual (reacción de orgullo, amor propio, deseo de saber, gusto por aprender, rivalidad fraterna, etc.), de origen familiar (estimulación a todos los niveles por parte de la familia, participación de los padres en la vida escolar del niño) y de origen social (valoración de los conocimientos, participación de los mismo ideales en la institución).

El sistema de motivación evoluciona con la edad, pasando progresivamente de una motivación externa a una interna. La escuela ha sufrido en el curso de estos últimos años profundas modificaciones. Haciendo frente a la oleada demográfica que continua cambiando las estructuras.

El acceso a la escuela de todo grupo de clases sociales ha planteado y plantea problemas. Frente a ello, la escuela no siempre ha sabido o podido adaptarse con la flexibilidad necesaria, tanto en su organización material como en su contenido.

La motivación del menor de la calle ante la escuela, se da solo a un nivel individual, ya que ni su familia ni las instituciones educativas conforman esta necesidad.

Un 32% opina que la escuela es buena pero que no se gana nada ; 36% que por causas de tipo particular, manifiestan no ser aptos para ella o no gustarles debido a que no los quieren. En este sentido observamos que la motivación puede surgir por parte del niño, sin embargo las experiencias de la escuela no están de acuerdo a lo que ellos desean.

Los menores de la casa hogar, 32% de ellos opinan que en la escuela se aprende mucho y solo así se puede ser alguien en la vida; sin embargo, la motivación de origen social no existe y la familiar aún menos. A pesar de que quienes están a cargo de los menores en estas casas los apoyan para que continúen estudiando, no obtienen buenos resultados porque las instituciones educativas no los ayudan.

1.3.5 Autoestima

La autoestima, entendida como la carga valorativa que tiene un sujeto sobre sí mismo, el grado de aceptación del yo .Es importante para comprender globalmente a los menores de la calle.

Ellos , en su mayoría los de casa hogar, manifiestan aceptarse tal como son y darse a sí mismos apoyo para salir adelante.

El autoconcepto de cada individuo, determinado en gran parte por los papeles que desempeña, sus relaciones con otros y lo que cree son las reacciones de los demás hacia él tiene un aspecto físico (adecuación sexual, imagen, cuerpo-conducta) y un aspecto psicológico (capacidades-incapacidades, fantasías, relaciones). Ambas partes se fundan progresivamente desde la niñez. Sin embargo, en el menor de la calle, no se manifiestan esas capacidades en el aspecto psicológico. Observándose que el medio en el que se desarrolla el sujeto es parte importante para la formación del autoconcepto.

La apropiación del menor del medio circundante, se da con base en la búsqueda de un sentido en el cual podrá inscribirse su acción.

En el grupo de estudio, el 64% de los menores inhalan "activo" o cemento; argumentando que se "sienten bien" y pueden hacer cualquier cosa. O bien para olvidarse de su familia.

Consideramos la adicción de estos inhalantes como un mecanismo de defensa ante la angustia y tristeza de la pérdida afectiva del núcleo familiar.

Para otros, el uso de inhalantes les parece inadecuado pues temen morir.

Respecto a su apariencia física, ellos están conscientes de la imagen que dan a los demás, sin embargo les es poco importante ya que lo primordial es valerse por sí mismo. "aunque me vea horrible si me quiero porque me cuido en la calle".

Se puede observar un grado de conformidad en los menores ante su vida futura, en la que los deseos, no son del todo favorables.

Esta se presenta cuando una persona modifica su posición frente a la situación del grupo. *Moscovici (1982)* dice: La conducta conforme es fruto exclusivo de la presión social y del grado de sensibilidad en relación a las opiniones de los demás.

Las características que hacen conforme al sujeto son: las individuales (nacionalidad, sexo, experiencias anteriores, estatus social, etc.); las de grupo (tamaño, cohesión, concenso, percepción del sujeto, etc.) y la relación entre el individuo y el grupo (nivel de interdependencia o atracción por las recompensas). Por lo que en los menores de la calle, al conjuntarse estos factores se promueve la baja autoestima.

2 .DISEÑO

2. EL MENOR DE LA CALLE

2.1 Planteamiento del problema.

En la presente investigación se pretende conocer *cuáles son las expectativas del menor de la calle ?*

2.2 *Objetivos*

Al finalizar la presente investigación, se pretende:

1. Conocer las actitudes del menor de la calle hacia su vida futura.

2.2.1 *Objetivos específicos:*

1. Explorar la situación actual del menor.

2. Analizar lo que él percibe sobre su futuro.

2.3 *Hipotesis*

Debido a que es un estudio exploratorio, no se cuentan con hipótesis básicas, sin embargo, las conclusiones estarán basadas en hipótesis resultadas de la investigación.

2.4 *Variables independientes*

- Edad entre 7 y 17 años
- Sexo: masculino y femenino
- Origen: Nivel Nacional

3. METODOLOGIA

3.1 El estudio esta realizado a un nivel exploratorio, los resultados que se obtengan no serán generalizados, pues el el total de menores de la calle es amplio.

3.2 Grupo de estudio

Se entrevistó a menores de la Casa Hogar Loyola, ubicada en Av. Las Torres No.25 Col.Viaducto Piedad; Casa Hogar "Amigos de Cristo " ubicada en calle Cadena No. 316, Colonia Modelo, Ciudad Nezahualcóyotl; El Instituto de Protección Social de la Delegación Iztacalco; Menores de la Calle en Garibaldi y Santa Julia.

Se obtuvo una muestra de 50 menores elegidos al azar, correspondiendo el 25% de Casa Hogar y el resto a Menores de la Calle.

La cantidad de entrevistados fue menor al total de niños que viven en la Ciudad de México, sin embargo, la dificultad de las entrevistas por su resistencia a participar.

3.3 Características de los sujetos

Se entrevistaron menores con edades que fluctuaban entre los siete y los diecisiete años , seleccionados al azar.

El parámetro para la elección fue de menores que habían vivido o vivían en la calle, que estuvieran alejados de su familia.

3.4 Instrumento

Para recabar información usamos la entrevista informal por medio de la cual se conversa con los menores, con el propósito de conocer lo que piensan, a lo que aspiran o cuáles son sus conflictos.

Obtuvimos información de los educadores que asisten a los menores en las casas hogar.

A través de esta investigación exploratoria fue necesario el uso de la técnica de observación. Como técnica de recopilación de datos e información, consiste en observar a la gente in situ, o sea en su contexto real donde desarrolla normalmente sus actividades, para captar aquellos aspectos que son más significativos de cada fenómeno o hecho a investigar y para

recopilar los datos que se estiman pertinentes. La observación abarca también todo el ambiente (físico, social, cultural, etc.) donde la gente desarrolla su vida.

Se usó además un cuestionario con preguntas referidas a su vida actual y sus expectativas acerca del trabajo, amigos, familia y el grado de autoestima.

Para establecer contacto con los menores nos referimos en un principio al contacto con las casas hogar , posteriormente con los que viven en las calles.

Por parte de las casas hubo resistencia al principio y durante un mes aproximadamente se cuestionaban los convenientes e inconvenientes de poder entrevistar a los menores.

Aceptada nuestra propuesta y cuestionario , pudimos hacer una reunión con ellos llevando a cabo un foro grupal, donde por medio de lluvia de ideas expresaban las causas de haber abandonado su hogar y las experiencias vividas en las calles.

Comentaban, se presentaban y contaban a grandes rasgos parte de lo que habían vivido, sus relaciones y reglas en la casa hogar. Después de ese círculo entrevistamos a cada uno, básicamente no con pregunta-respuesta, pues era mejor entrar en la plática y sondear al menor, no siguiendo rígidamente el orden dado en el cuestionario.

Fueron cooperativos y se observaban deseosos de hablar con alguien, de exteriorizar lo que sentían.

Sin embargo, para los menores en la calle fue diferente. pues al acercarse a ellos, estando en grupo, inmediatamente se dispersaban, sólo uno o dos dejaban ser entrevistados; las preguntas eran demasiadas y se desesperaban, hubo algunas que no desearon contestar. De esta manera, sólo se lograron siete entrevistas.

En Garibaldi, nuestra forma de entrevista fue totalmente diferente. Ahí antes de ir con los menores recolectamos ropa para ellos, contactando a un adulto que conociera más o menos a los menores. él, nos dijo en dónde se reunían. Sin embargo, cuando llegamos no se encontraban y decidimos ir a buscarlos.

En Plaza Garibaldi encontramos a dos menores deambulando alrededor de las 14:30 hrs. y nos acercamos a ellos ofreciendo la ropa, así, nos llevaron con sus compañeros y los reunieron para que fueran a escogerla. En un parque empezamos a conversar con ellos pero sin hacer preguntas concretas sino por medio de la entrevista informal, comentando sus experiencias.

4. CONCLUSIONES

Considerando la información teórica, las observaciones de los menores en su medio y sobre todo sus aportaciones en las entrevistas, podemos obtener las siguientes conclusiones:

Los menores de la calle perciben a toda Institución Social que los asista, como un mecanismo opresor. Prefiriendo quedarse en la calle y compartir con sus amigos las experiencias de supervivencia diaria.

El menor de Casa Hogar, si no muy de acuerdo con las reglas de la misma, prefiere quedarse en ella, que en la calle, por el hecho de tener un lugar estable en donde vivir por un tiempo, ya que al cumplir 18 años, se les pide que abandonen el lugar, y nuevamente quedan a la deriva.

Las Instituciones Sociales impuestas por el Estado, son meramente paliativos, ya que dan "atención" a los menores que se encuentran viviendo en las calles, sin reflexionar y analizar las causas que lo originan; aún menos de un seguimiento de quienes inciden en los espacios donde fueron encontrados y sus causas.

Cabe destacar la importancia que para el asistente tiene en cuanto a las reglas de seguridad e higiene, a la

"limpieza" que se debe establecer en una institución, y que para el menor es casi nula. De aquí se derivan también grandes conflictos entre el menor y las instituciones, porque los parámetros de acuerdo a los contenidos son divergentes.

Dentro de los objetivos de la institución o Casa Hogar, se encuentra el hecho de regenerar a los menores y devolverlos a sus familias, sin considerar que el menor en su mayoría quiso escapar de ella por el conflicto en la relación con sus padres.

Se ha observado, que existe un deterioro en lo que se constituye una familia funcional, perdiendo día a día razón de ser; los valores, normas e ideales que se manejaban tradicionalmente en nuestra sociedad, han cambiado paulatinamente, hasta que sin tener razones definidas, el común de la gente se ve en imposibilidad de manejar situaciones emocionales, agrediendo a los menores como vía de descarga a las presiones económicas, sociales e internas del núcleo, empujando a los menores a la decisión de vivir en las calles.

Por otro lado, las instituciones educativas, merman el desarrollo e integración de los menores; los contenidos educativos están fuera de la realidad, por lo que les resulta poco enriquecedor y ante la situación del menor de la calle, inútil, ya que de ella no puede conseguir dinero que es lo que al final en nuestro sistema vale.

Los menores son considerados por las instituciones como fuente de "contagio social", que ponen en peligro la imagen social de la escuela y la "estabilidad" de otros niños.

Como resultado de esta carencia de apoyo educativo, los menores de la calle engrosan las cantidades de analfabetismo en el país, perdiendo al mismo tiempo oportunidades laborales puesto que es menester para ello, contar con un certificado.

Respecto a la dinámica de grupos de menores de la calle, podemos afirmar que mantienen un espíritu solidario, que se observa en su convivencia con los otros, dándose alimentos, repartiendo actividades y compartiendo el "activo" como forma de apoyo.

Su manera de organización difiere de lo que por historia han manejado algunos autores, que es el hecho de necesitar la presencia de un adulto que le determine acciones, gustos e ideales; puesto que entre ellos van adquiriendo tales características. Evitan la relación con autoridades puesto que representa la pérdida de su autonomía y su libertad.

La edad de los menores juega un papel importante, ya que en su mayoría se encontraron menores que tenían entre 13 y 15 años, un factor importante que nos permitió conocer que algunos de

ellos ya llevaban más de seis años viviendo en la calle, y que además por sus características biopsicosociales, los menores se mostraban con mayor rebeldía en permanecer en una institución o de trabajar para alguien durante largo tiempo.

El vínculo con otros menores se da a través de las drogas, siendo esta una situación alarmante, ya que los estragos dejan verse a corto plazo; hay número de menores con retraso mental, desnutrición e insuficiencias físicas que difícilmente permitirán el acceso a fuentes de trabajo.

Así mismo existe un bajo tratamiento de casos de drogadicción en las instituciones que les reciben, pues en la mayoría de los casos, sólo aceptan a menores que no se droguen o a quienes prometen dejarlo, pero cuando el menor se ve en la necesidad de reincidir tiene que escapar formandose así un círculo vicioso entre ambos.

A pesar de saber manejarse con seguridad e independencia desde los siete años, los menores de la calle demuestran tener pocas expectativas a largo plazo, sus deseos son de satisfacer necesidades básicas de ese momento, no hay una planeación y direccionalidad en sus actitudes.

Demuestran desinterés por el matrimonio argumentando su corta edad para pensar en ello. En realidad es poco frecuente

encontrar parejas (hombre-mujer) de la calle, y aún menos con hijos, ya que frente a la reintegración o formación de una propia familia se percibe incertidumbre, básicamente por temor a repetir sus experiencias.

De lo anterior podemos desprender que las expectativas del menor de la calle ante situaciones cotidianas son inoperables a medida que una va creciendo; sea porque la calle les absorbe de tal manera que dejan de interesarse en vivir, sea por la drogadicción a la que están expuestos.

Hay una baja autoestima mostrándose en lo dudoso de sus respuestas, en cuestión de quererse a sí mismo; se contraponen esas respuestas verbales con la actitud y aspecto de cada uno.

La búsqueda de bienestar y progreso personal se diluye en las actividades grupales, y el medio e interrelaciones con otros en su misma situación.

El menor de la calle es autosuficiente en ella y capaz de desarrollar al máximo habilidades.

Los menores de edades entre los siete y once años pueden ser rescatados de la calle si se les atiende correctamente. Los más pequeños son influenciables y necesitan orientación y consistencia en cuanto a las normas.

5. PROPUESTA

A partir de los resultados de la investigación y la necesidad de abordar el problema se propone que:

Tomando en cuenta la experiencia de los menores de calle en su espacio, las necesidades así como el conocimiento de sus problemas, no es sino el mismo menor quien puede ayudarse. Es decir, proponemos que sea el mismo menor de la calle quien se convierta en su propio educador.

En este sentido, dentro del grupo de menores, hay quienes son considerados como líderes o que pueden fungir como tales, ya que dentro de estos grupos, hay jóvenes que no tienen adicciones y que están a la expectativa de cuidar a sus compañeros, y no es precisamente el mayor.

Se habla entonces de una educación informal, es decir, surge cotidianamente en la relación que establecen entre ellos; Buscando la actitud participativa de sus compañeros. Su trabajo, no sería tan difícil, ya que están en el mismo medio, y con asesoría de un profesional al conjuntarse las experiencias del menor con éste, se puede lograr un cambio de actitud entre ellos.

Lo primordial es el convencimiento que se haga al dirigente del grupo, para que después sea transmitido a los otros. Generando la reflexión personal y grupal a través de sus actividades cotidianas, intentando que el menor reconozca su valor como ser humano.

Con la ayuda de la comunidad, se lograrían satisfacer las necesidades básicas, al mismo tiempo que la aportación del menor de la calle.

Lo que no interesa es mantenerlos en un espacio cerrado, ni siguiendo reglas directas de autoridades poco enteradas de su vida cotidiana; sino por el contrario, compartiendo todo lo que los caracteriza, impulsándolos para formarse metas a largo y corto plazo.

Por otra parte, está dentro de la propuesta, la organización de campañas para educación a padres en las regiones marginadas, así como de buscar alternativas con las familias de las comunidades en cuanto a la mejoría del nivel de vida (económico y social).

Por otra parte, el estudio podría enfocarse en conocer el significado de apropiación de la calle para el menor, así como de los espacios y su influencia en los menores.

225631

BIBLIOGRAFIA

- AJURIGUERRA y Demarcelli Manual de Psicopatología del niño.
Ed. Toray Masson, S.A.
España 1982, 1a. Edición.
- DEUSTCH y Krauss Teorías en Psicología Social
Paidós, 1a. Edición. México, 1985.
- FESTINGER Leo Psicología Social Experimental
" Disonancia Cognitiva".
- HEGLER La Revolución de la Vida Cotidiana
Ed. Fenínsula, Barcelona España
1982. 1a. Edición.
- HERZLICH Claudine Representación Social. Citando a
Serge Moscovici.
- HURLOCK Elizabeth Desarrollo del niño
Interamericana de México S.A.
2a. Edición, México, 1988.
- MARIN Gerardo Actitud (Artículo)
Universidad de los Andes.
Bogotá Colombia.
- MOSCOVICI Serge Psicología Social I.
Ediciones Paidós, España 1985.
1a. Edición.
- MOUNIER Emmanuel "Teoría del Personalismo"
- TORREGOSA y Stryker Perspectiva y Contexto de la
Psicología Social.
Ed. Hispano Europea
España 1983.
- TAJFEL Henri La Categorización Social.
- VILLORO Luis El Concepto de Actitud y el
Condicionamiento Social de
las Creencias. Alcance explica-
tivo del principio de Marx.

YOUNG y otros

Psicología de las Actitudes.
Ed. Paidós. México, 1979.

El niño de la calle.
Ediciones Don Bosco.
México, 1988.

Artículos

Diccionario de las Ciencias
de la Educación. Publicaciones
Diagonal Santillana.
México, 1984, 4a. Edición.

Teoría de grupos: Aprendizaje
de expectativas desviadas.
Conducta desviada y Control
Social. Sistema de creencias.

Hemerográfica

DECADA, 7 marzo 1990.
No. 8

" La tragedia de ser niño en
México" Raul Guerra, Rory Correa.

DOBLE JORNADA, 2 sep. 1991
No. 56

" La deserción escolar...."
Andrea Barcena.

LA JORNADA, El país
17 junio 1990.

"Carcel, destino de los menores
de la calle en Argentina"
Judith Calderón.

MEMORIA, junio 1991
Colima, Col.

Primer Foro Nacional del Menor
de la calle. Miriam Solis
Quintana Roo.

MIRA, Seminario No.7
28 marzo 1990.

"Los hijos de la Calle"
Guillermo Bermudez.

TIEMPO, No. 25266
27 sep. 1990.

" El Derecho de Ser Niño"
Anastacia Rodríguez.

EXPECTATIVAS DEL MENOR DE LA CALLE

APENDICE



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

CUESTIONARIO A MENORES DE LA CALLE

Nombre _____ Edad _____

Originario de _____

1.- Qué trabajos has tenido ?

2.-Cuánto tiempo has durado en ellos?

3.-Qué te gusta de tu trabajo ?

4.-Cuál te gustó más?

5.-Conociste a tu madre ? si___ no___ a tu padre ? si___ no___

6.- Cuánto tiempo llevas separado de tu familia ?

7.-Tienes amigos ? si___ no___ En dónde se reúnen ?

8.-Cuánto tiempo compartes con ellos ?

9.-Por qué estás con ellos ?

10.-Fuiste a la escuela ?

11.-Qué tiempo estuviste en ella ?

12.-Sabes leer y escribir ?

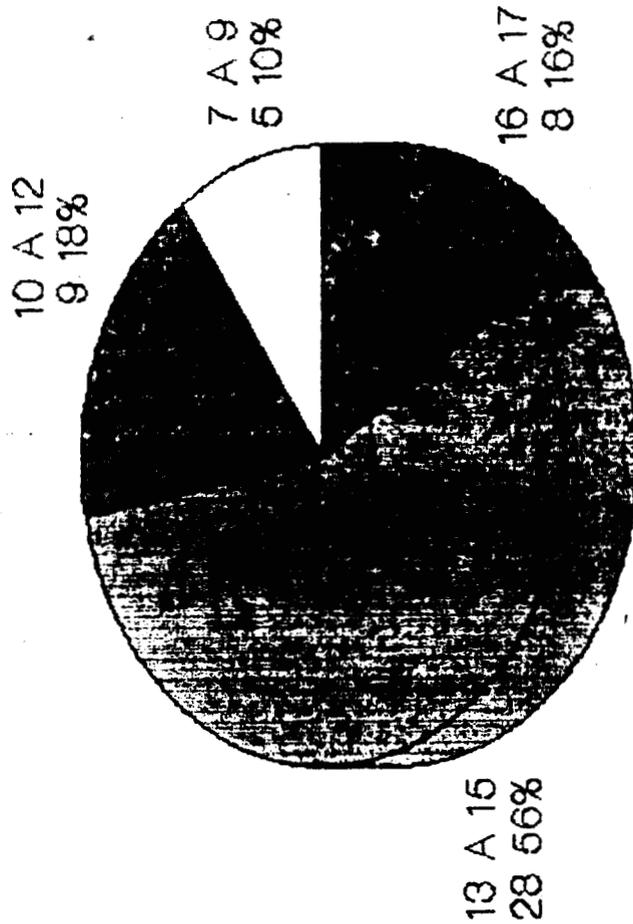
13.-Estudias actualmente ? si___ no___ Por qué ?

- 1.- Qué opinas del trabajo ?
- 2.- En qué te gustaría trabajar ?
- 3.-Qué comprarías con lo que ganaras ?
- 4.-Qué piensas de los amigos ?
- 5.-Cómo te gustaría que fueran tus amigos ?
- 6.-En qué lugar te gustaría reunirte con ellos ?
7. Que piensas acerca de la familia ?
8. Qué opinas de la escuela ?
9. Que opinas de la policia ?
10. Que opinas de la calle ? Qué significa para tí ?
- 12.-Tienes vicios ? si no Por qué ?
13. Te quieres a tí mismo ?

OBSERVACIONES

MENORES DE LA CALLE

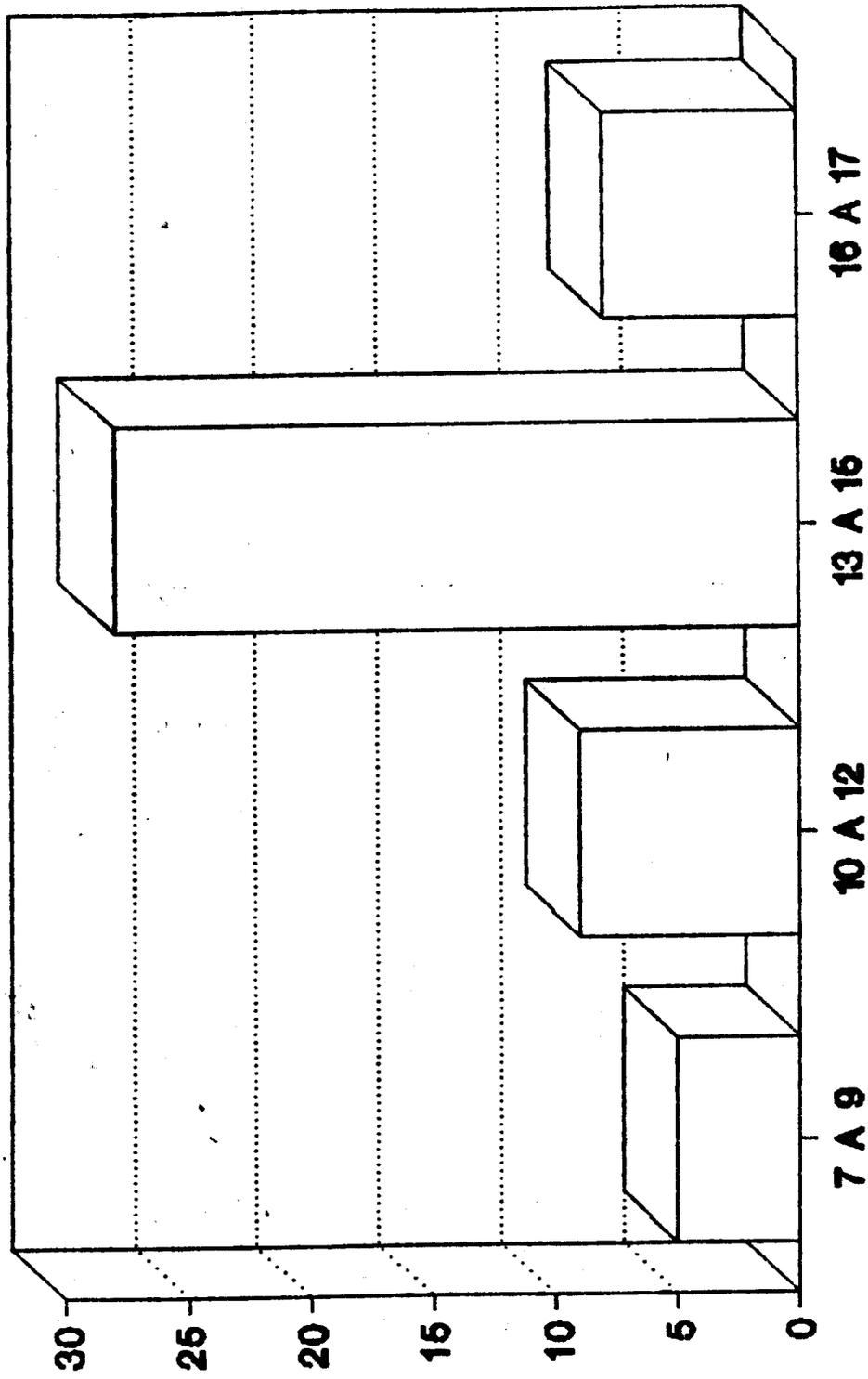
EDAD



ANEXO I

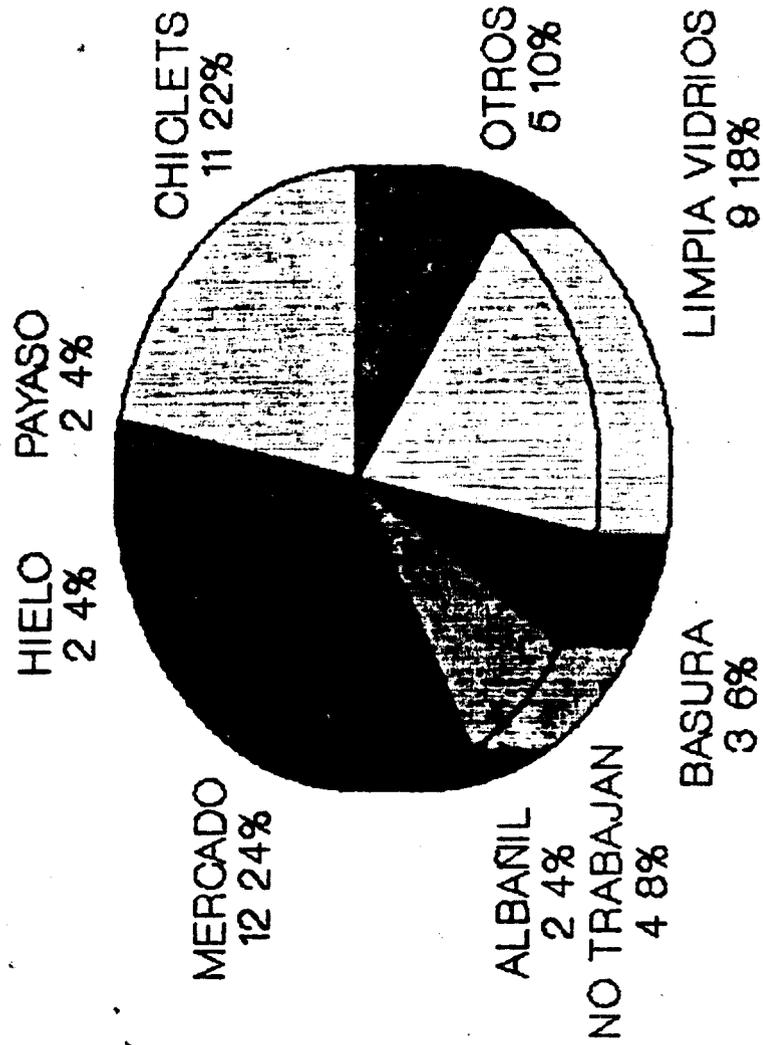
NUMERO TOTAL DE MENORES ENTREVISTADOS 50

MENORES DE LA CALLE



ANEXO 1

MENORES DE LA CALLE TRABAJOS EN LOS QUE SE EMPLEAN

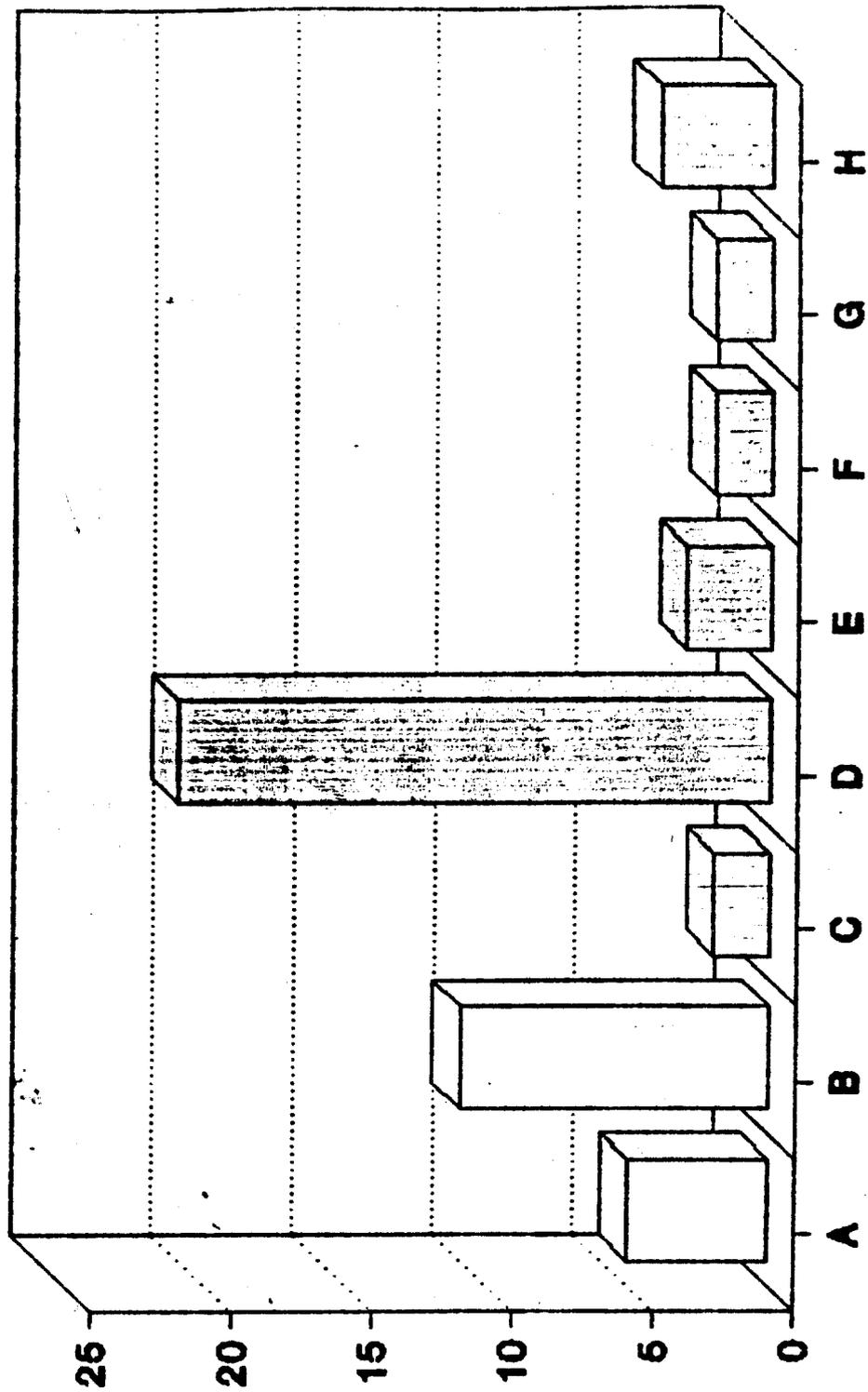


QUE LES AGRADA DEL TRABAJO

	NIRCS	%
A CONVIVIR CON LOS AMIGOS	6	11
B ATENDER A LA GENTE	11	22
C ENCONTRAR COSAS	2	4
D EL DINERO	21	42
E EL PROPIO TRABAJO	3	6
F AMBIVALENTE (TODO-NADA)	4	8
G NO TRABAJAN	4	8
	50	100

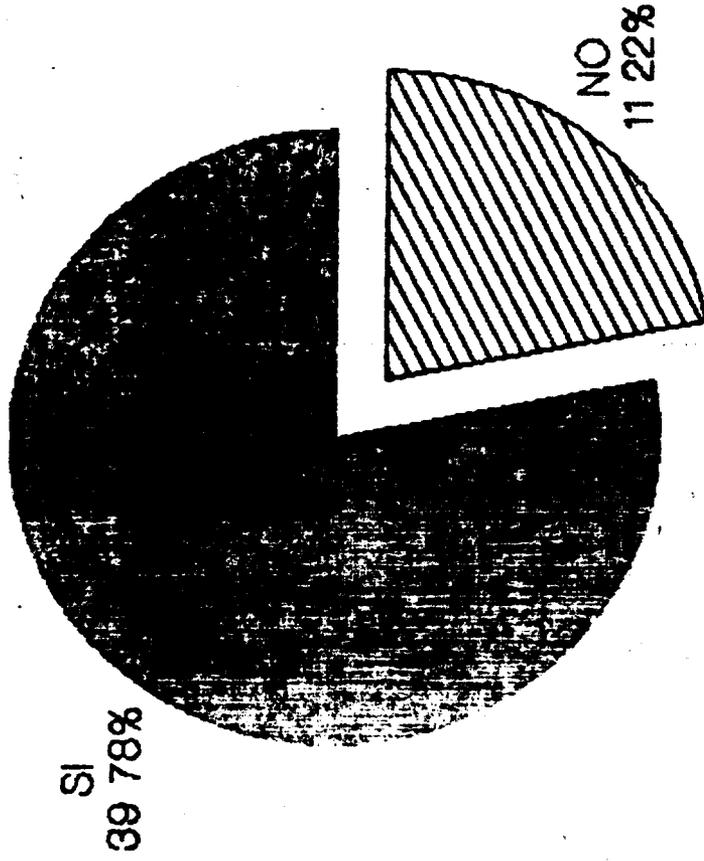
MÉNORES DE LA CALLE

ANEXO 5.1



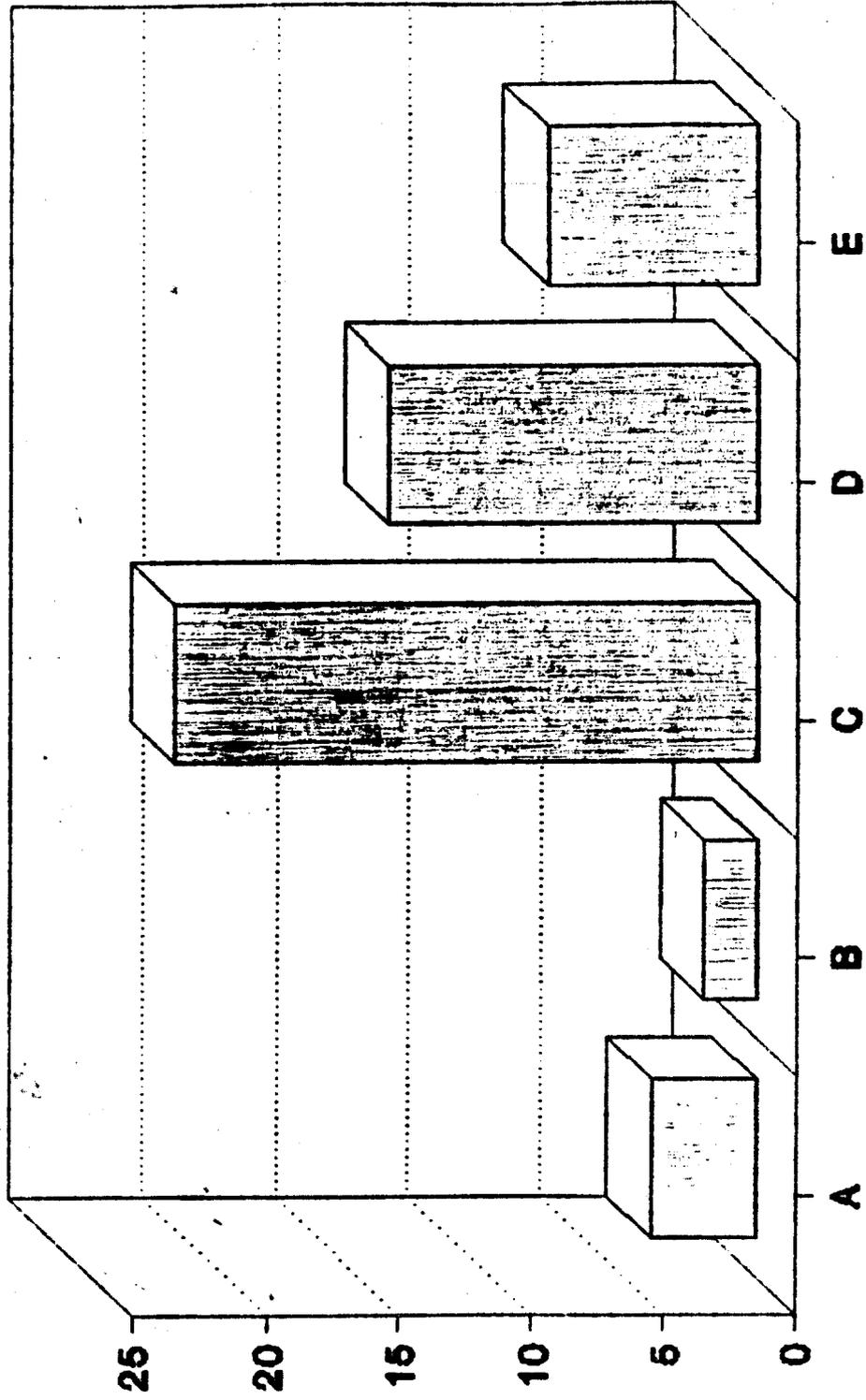
MENORES DE LA CALLE

¿TIENEN A SU MAMÁ?



MENORES DE LA CALLE

TIEMPO SEPARADO DE SU FAMILIA

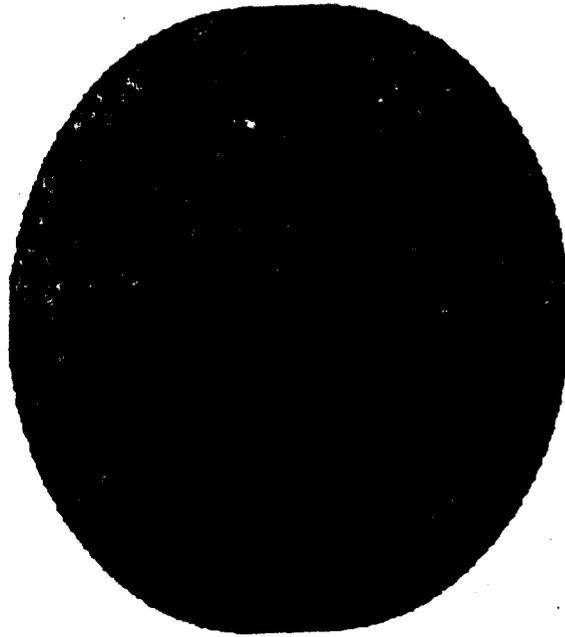


ANEXO B.1

MENORES DE LA CALLE

TIENEN AMIGOS

ALGUNOS MANIFIESTAN TENER POCOS AMIGOS, O NO TENERLOS PORQUE ESTOS LES PEGAN O SE DROGAN

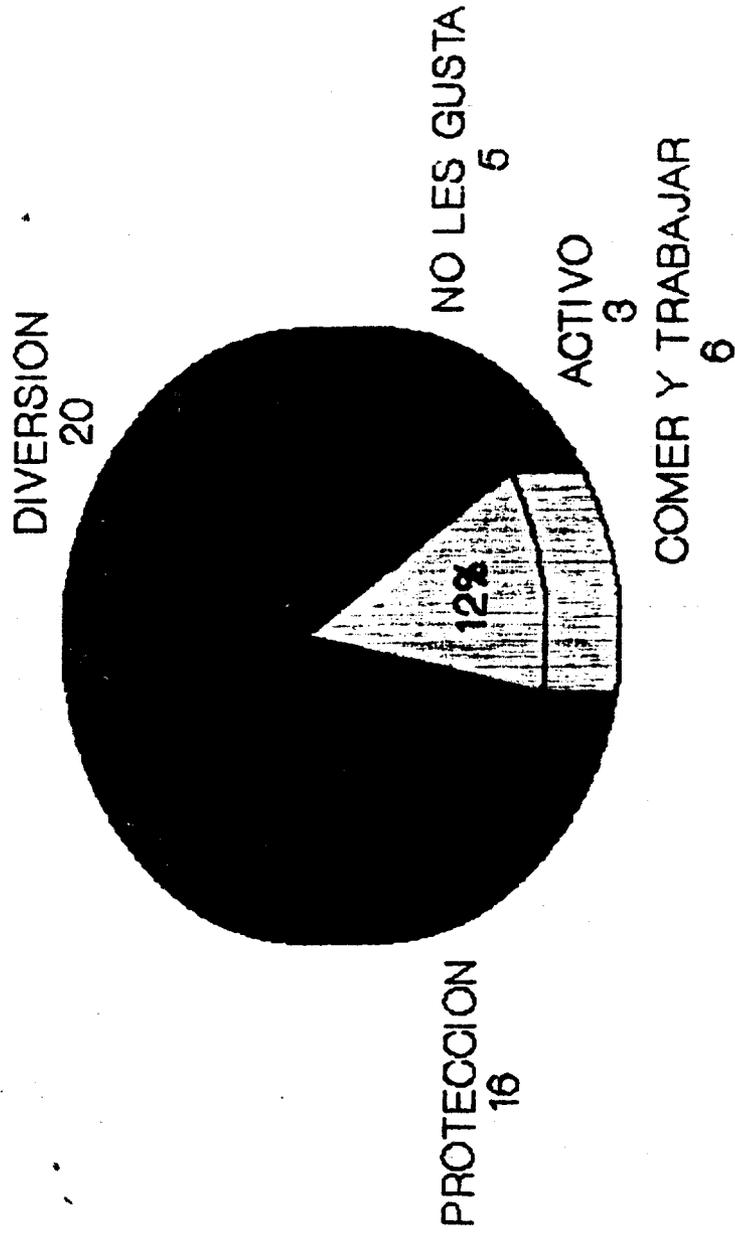


SI
92%

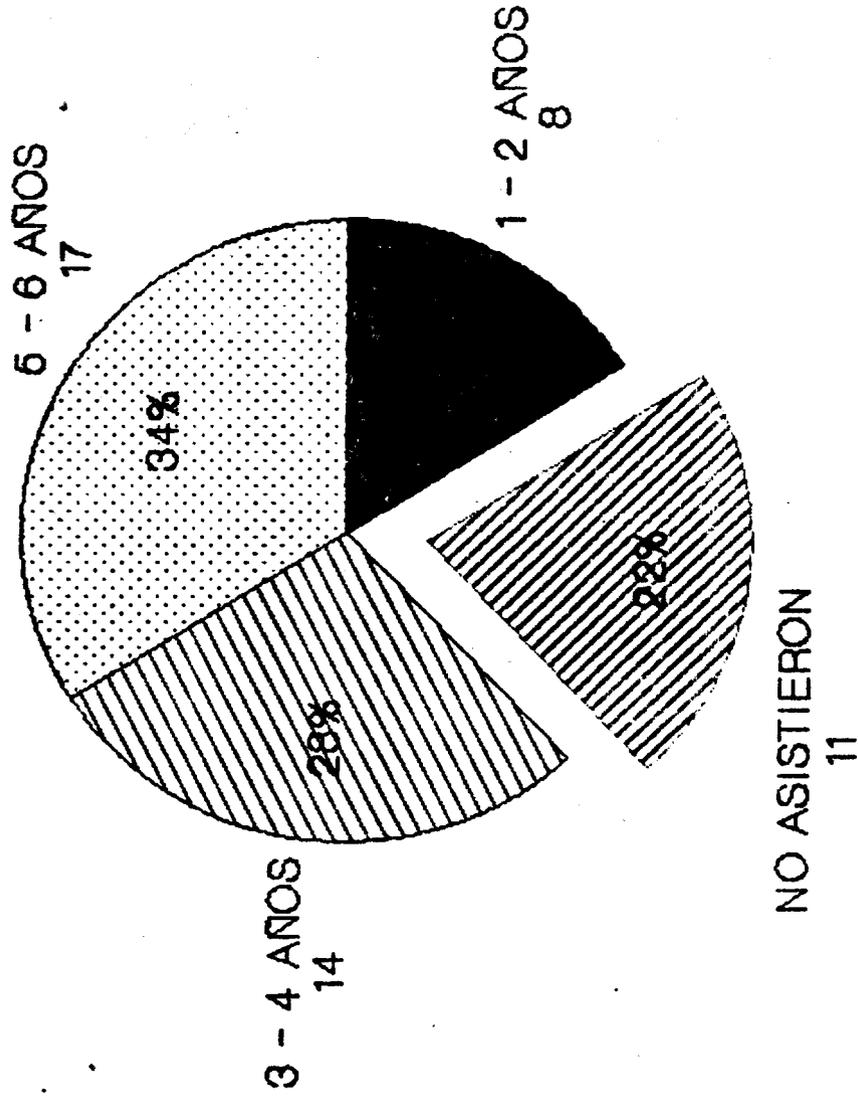
NO
8%

MENORES DE LA CALLE

CAUSAS POR LAS QUE ESTAN CON ELLOS.



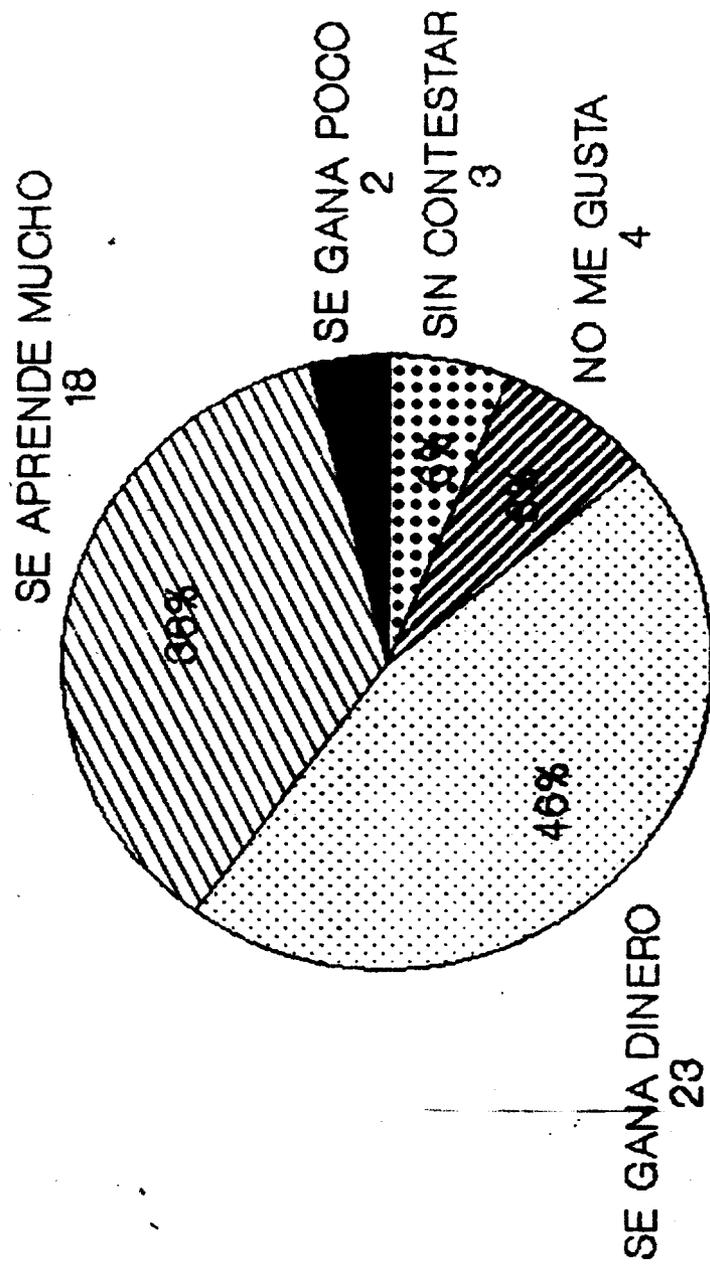
MENORES DE LA CALLE PERMANENCIA EN LA ESCUELA



MENORES DE LA CALLE

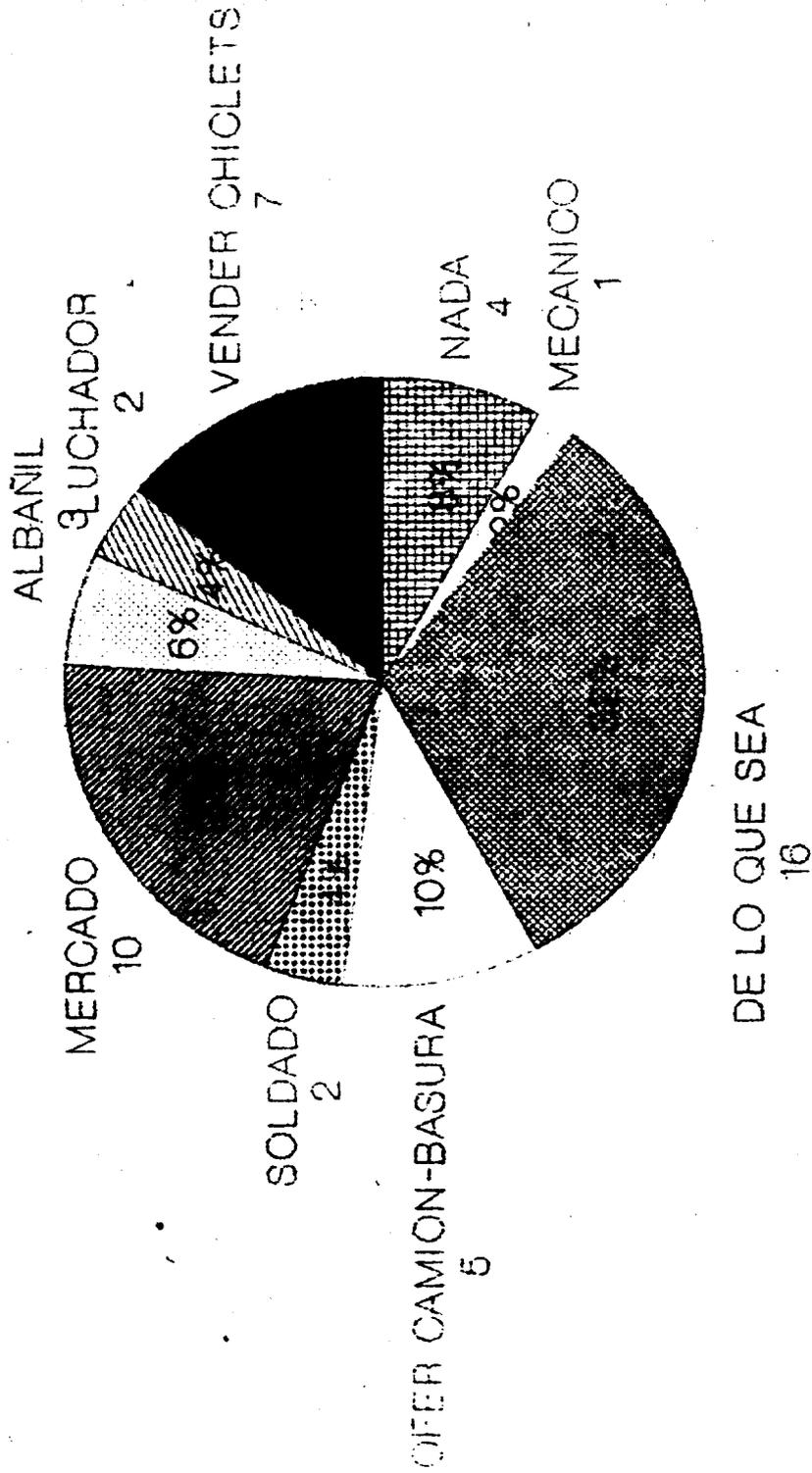
EXPECTATIVAS DE TRABAJO

OPINION ACERCA DEL TRABAJO



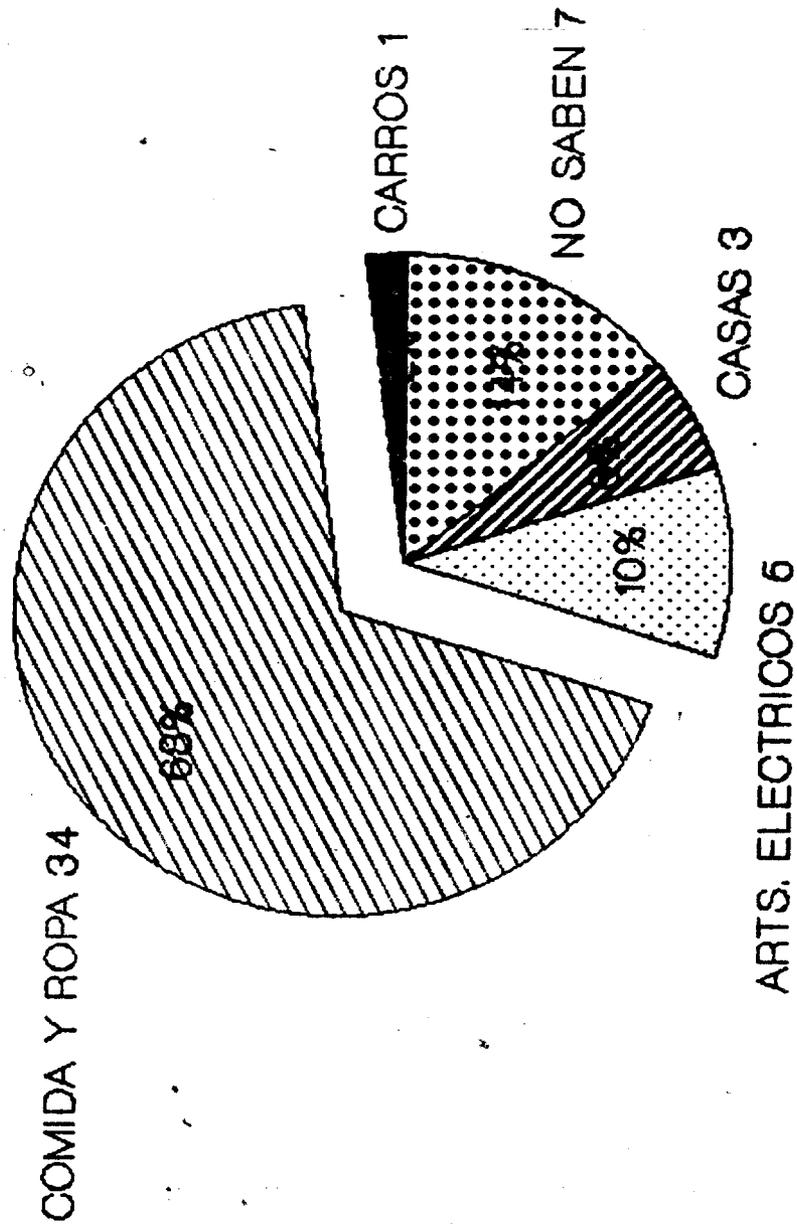
MEJORES DE LA CALLE

TRABAJOS QUE DESEAN



MENORES DE LA CALLE

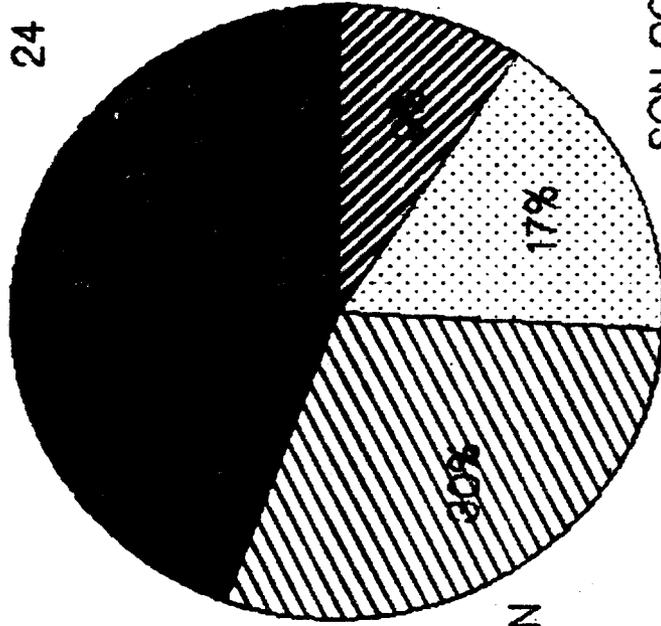
USO QUE DARIAN AL DINERO



ANEXO C

MENORES DE LA CALLE EXPECTATIVAS DE LOS AMIGOS

NOS LLEVAMOS BIEN
24

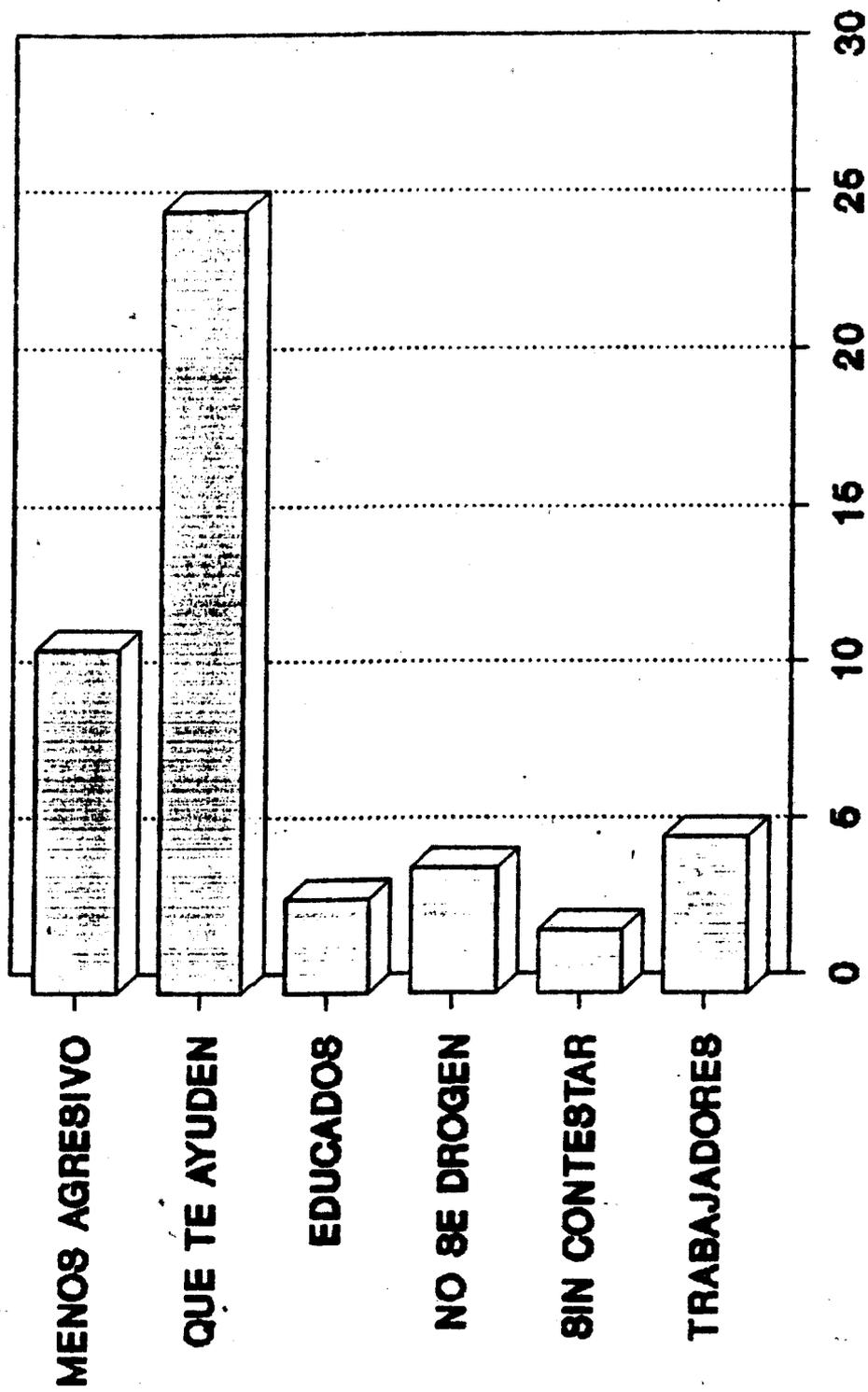


ALGUNOS TE AYUDAN
Y OTROS NO 16

SON COMO HERMANOS
8

ANEXO D

MENORES DE LA CALLE DESEO SOBRE EL TIPO DE AMIGOS



ANEXO E

BIBLIOGRAFIA

- AJURIGUERRA y Demarcelli Manual de Psicopatología del niño.
Ed. Toray Masson, S.A.
España 1982, 1a. Edición.
- DEUSTCH y Krauss Teorías en Psicología Social
Paidós, 1a. Edición. México, 1985.
- FESTINGER Leo Psicología Social Experimental
" Disonancia Cognitiva".
- HEGLER La Revolución de la Vida Cotidiana
Ed. Península, Barcelona España
1982, 1a. Edición.
- HERZLICH Claudine Representación Social. Citando a
Serge Moscovici.
- HURLOCK Elizabeth Desarrollo del niño
Interamericana de México S.A.
2a. Edición, México, 1988.
- MARIN Gerardo Actitud (Artículo)
Universidad de los Andes.
Bogotá Colombia.
- MOSCOVICI Serge Psicología Social I.
Ediciones Paidós, España 1985,
1a. Edición.
- MOUNIER Emmanuel "Teoría del Personalismo"
- TORREGOSA y Stryker Perspectiva y Contexto de la
Psicología Social.
Ed. Hispano Europea
España 1983.
- TAJFEL Henri La Categorización Social.
- VILLORO Luis El Concepto de Actitud y el
Condicionamiento Social de
las Creencias. Alcance explica-
tivo del principio de Marx.

YOUNG y otros

Psicología de las Actitudes.
Ed. Paidós. México, 1979.

El niño de la calle.
Ediciones Don Bosco.
México, 1988.

Artículos

Diccionario de las Ciencias
de la Educación. Publicaciones
Diagonal Santillana.
México, 1984, 4a. Edición.

Teoría de grupos: Aprendizaje
de expectativas desviadas.
Conducta desviada y Control
Social. Sistema de creencias.

Bibliografía

DECADA, 7 marzo 1990.
No. 8

"La tragedia de ser niño en
México" *Raul Guerra, Rory Correa.*

DOBLE JORNADA, 2 sep. 1991
No. 56

"La deserción escolar...."
Andrea Barcena.

LA JORNADA, El país
17 junio 1990.

"Carcel, destino de los menores
de la calle en Argentina"
Judith Calderón.

MEMORIA, Junio 1991
Colima, Col.

Primer Foro Nacional del Menor
de la calle. *Miriam Solís*
Quintana Roo.

MIRA, Seminario No.7
28 marzo 1990.

"Los hijos de la Calle"
Guillermo Bermudez.

TIEMPO, No. 25266
27 sep. 1990.

"El Derecho de Ser Niño"
Anastacia Rodríguez.